

Capítulo 93

Tratamiento (3)

1.

Habían pasado tres días y había llegado la fecha prometida.

Yebin miraba a Amelia con la mirada perdida mientras tenían su habitual discusión uno a uno sobre el estado de Siwoo.

Durante todo este tiempo, ella había estado angustiada, tratando de encontrar una forma alternativa de tratarlo, pero al final, no lo logró.

Retrasar la cirugía de Siwoo aún más sería difícil y necesitaba desesperadamente el permiso de Amelia como tutora y amante de Siwoo (al menos según su especulación).

“...Su condición está mayormente estable.”

Antes de revelar la gran noticia, Yebin recitó los resultados recientes de las pruebas de Siwoo.

Sin embargo, las pupilas vacías de Amelia parecían atravesarla por completo.

Para ser más precisos, parecía estar mirando fijamente al vacío.
“¿Baronesa...?”

“Ah, lo siento, ¿qué dijiste justo ahora?”

“Lo diré de nuevo.”

Repetía sus palabras sin fallar como un loro, pero no podía ocultar su confusión.

Normalmente, cuando se trataba de Siwoo, Amelia escuchaba atentamente incluso los detalles más pequeños.

Nunca le preguntaba insistenteamente a Yebin porque no quería que esta se sintiera agobiada, pero si aparecía la más mínima oportunidad para preguntar, inmediatamente la aprovechaba.

Yebin se sentía presuntuosa por pensar en esto, pero encontraba esa parte de Amelia adorable.

A pesar de eso, Amelia parecía estar perdida en sus pensamientos durante el informe de hoy.

¿Pasó algo?

Yebin se sorprendió inclinando la cabeza involuntariamente por la confusión.

Sin embargo, no podía simplemente indagar en sus preocupaciones. Además, no tenía la indulgencia debido a lo importantes que eran las palabras que estaba a punto de transmitir.

“En efecto. Has trabajado duro todo este tiempo, Smyrna. No lo olvidaré y definitivamente te compensaré justamente.”

“¡S-Sí! ¡P-Para mí, es gratificante salvar la vida de otros! P-Pero, um... TTengo algo que necesito hablar contigo sobre la cirugía final del señor Siwoo...”

Yebin lanzó una rápida mirada a Amelia, tratando de leer su expresión.

Los ojos azul celeste de esta última parecían instarla a apresurarse y hablar.

“Te escucharé bien esta vez.”

“A-Ah, s-sí... E-eh...”

Aunque Amelia no mostró impaciencia, Yebin se encontró titubeando en sus palabras.

Finalmente, cerró los ojos con fuerza antes de continuar su explicación de manera concisa.

“Para una recuperación completa, además de regenerar su cerebro, necesita someterse a un tratamiento aparte.”

“Sí, ya me lo habías contado antes de esto.”

Amelia preguntó por qué volvía a mencionar esto, lo que hizo que Yebin comenzara a tartamudear.

“E-Es que lo que estamos intentando hacer es básicamente una forma de entropía inversa, ¿v-ves? E-Es como restaurar un papel quemado a su estado original, pero, e-em... E-En nuestro caso, necesitamos al menos una pista inicial de su conciencia...”

“¿Qué tipo de conciencia?”

“B-Bueno, nunca he intentado una restauración con este nivel de gravedad, pero según mi investigación... D-De todos modos, lo que intento decir es...”

“Tranquila. No tienes que contenerte, cuéntame todo.”

A Yebin le costaba calmarse debido al contenido de lo que estaba a punto de decir.

Amelia solo podía mantener una actitud tan serena porque no sabía qué era lo que estaba a punto de enfrentar.

“P-Para la restauración, necesitamos un ‘indicador’...”

“¿Y lo que intentas decir es...?”

Al igual que los bordes eran componentes necesarios para completar un rompecabezas complejo e intrincado, Yebin necesitaba información sobre el estado original de Siwoo.

“L-Lo que intento decir es... Los métodos para recopilar ese indicador. Hay dos, uno de ellos es... Despertar su conciencia en su estado actual y usar un hechizo llamado ‘Regresión de Memoria’. Básicamente, me fusionaré con su psique, observando sus experiencias de vida y recuerdos y reconstruyendo todo en base a eso... P-Pero, este método implica asomarse a sus recuerdos

sin dejar ninguno sin observar, por lo que existe la posibilidad de que esté invadiendo su privacidad...”

“...”

Dejar que alguien leyera todos sus recuerdos sin su consentimiento le parecía tan incorrecto a Amelia.

“Pero, hay un problema con este método.”

“¿Qué es?”

“Difumina la frontera entre la conciencia del lanzador y la del sujeto. Durante el proceso, los circuitos mágicos del sujeto se convertirán en un obstáculo significativo... Por eso, antes de comenzar el hechizo, tenemos que remover todos sus circuitos mágicos...”

“Eso significa...”

Siwoo ya no podría usar magia.

Al escuchar esto, el primer pensamiento que vino a la mente de Amelia fue...

‘¿No le impedirá esto usar magia dimensional para escapar cuando quiera?’

Un pensamiento ridículamente egoísta.

“Ha...”

Al darse cuenta de sus propios pensamientos malvados, Amelia suspiró y negó con la cabeza.

Se sintió avergonzada por pensar de esa manera.

“No, eso no puede suceder.”

Amelia rechazó firmemente la idea.

Sin embargo, su rechazo no fue un logro increíble, sino una decencia humana básica no proceder con algo así sin el consentimiento de Siwoo.

“¿Y qué hay del segundo método?”

Amelia dudó antes de preguntar. Esta vez, Yebin tartamudeó aún más.

Ella sacó sus palabras con cautela después de mirar repetidamente la expresión de Amelia.

En verdad, Yebin no estaba convencida de que este fuera el método correcto.

Sin mencionar que este método estaba fuertemente relacionado con la ética antes que nada.

“...Relaciones sexuales...”

“...?”

“P-Para estimular una de las funciones fisiológicas más instintivas, el deseo sexual, se necesita la relación sexual. Esto a su vez activará su sistema límbico latente. Si todo procede sin problemas, es probable que alivie en gran medida el efecto secundario esperado de todo su tratamiento, el entumecimiento emocional...”

Yebin divagaba sin parar.

Solo ver la expresión de Amelia la aterrorizaba.

Aunque esto fuera inevitable, ella seguía hablando de tener sexo con el hombre de Amelia.

No quería que pensara que era una cualquiera que le robaba el amante a otra, así que aclaró primero su pureza e inocencia.

“P-Pero, y-yo... en realidad no tengo experiencia...”

“...Yo tampoco.”

“A-Ah, ya veo...”

“...”

‘¿Eh, aún no habían tenido una relación física?’

La situación era aún más complicada de lo que Yebin había pensado inicialmente, lo que la llevó a una desesperación aún más profunda. Pero Amelia recuperó la compostura bastante rápido y procedió a tomar la iniciativa para resolver la tensión.

“Te daré toda mi cooperación en ese aspecto.”

Amelia había estado estudiando sobre las relaciones sexuales entre hombres y mujeres, cómo se llevaban a cabo y qué mentalidad y emociones eran necesarias durante el proceso.

Básicamente, solo lo conocía por los libros.

Después de escuchar lo que las Gemelas tenían que decir, se volvió insegura sobre sus sentimientos hacia Siwoo, pero estaba lo suficientemente decidida para hacer lo que necesitaba hacer.

“A-Ah, n-no, a-aún no he terminado de hablar... S-Sobre el coito... Yo soy la que tiene que hacerlo...”

“¿Qué...?”

“P-Porque yo t-tengo que proporcionar sanación mientras tengo un... CCoito... C-Con el señor Siwoo... V-Verás, durante la erección y el orgasmo, hay fragmentos de información incrustados en las ondas de magia que ambos procesos emiten... Y durante el proceso de la conexión emocional e instintiva cuando los genitales masculino y femenino se unen, tengo que usar ese momento para trazar y reconstruir su sistema de circuitos neuronales en uno adecuado para su estado mental...”

Yebin continuó su explicación, que sonaba más a excusas que a otra cosa, durante otros diez minutos. Pero Amelia solo escuchaba a medias sus palabras en ese momento.

Para permitirle mezclar su carne con otra mujer para salvar su vida.

Según la sabiduría convencional habitual de Amelia, esto no sería un gran problema.

En primer lugar, ella nunca lo había considerado como un posible objeto de atracción sexual y además era escéptica respecto a vincular el amor emocional con el físico.

Después de todo, este último no era más que una conexión corporal con fines reproductivos.

Pero, por alguna razón, la propuesta de Yebin la sorprendió y despertó en ella un sentimiento de rechazo, aunque sabía claramente que era para salvar su vida.

“Lo siento...”

Sintiéndose culpable, Yebin bajó la cabeza y se disculpó.

“No hay nada más que podamos hacer... Supongo...”

¿Por qué se sentía así? ¿Era realmente esa su propia emoción?

En medio de su duda, Amelia hizo otra pregunta.

“¿Cuántas veces necesitas hacerlo...?”

“A-Al menos tres veces... creo...”

Amelia asintió mientras sentía que perdía el equilibrio.

“Entonces, por favor procede con ese método.”

“S-Sí... T-Tengo que preparar algo, así que procederé justo después de la cena.”

“Está bien.”

Yebin dejó a Amelia, que estaba rígida, y se apresuró a su propia habitación.

2.

“Haah... lo dije...”

Yebin sintió que su cuerpo se aflojaba.

Era la sensación de alivio que sentía después de haber pensado durante tres días en cómo darle esta noticia a Amelia.

‘¿Estaba enojada conmigo?’

A diferencia de su comportamiento apasionado durante su primer encuentro, la Baronesa solo mostró cambios sutiles en su expresión, por lo que no pudo discernir claramente su reacción.

No era que Yebin tuviera miedo de las consecuencias.

Ella ya había comprendido que Amelia no era una mala persona.

A pesar de lo que su amo le había enseñado sobre la naturaleza maliciosa de las brujas nobles en Gehenna, Amelia siempre había tratado bien a Yebin.

“Pero, ¿realmente es esto lo correcto...?”

Yebin se recostó en su cama mientras jugueteaba con su cabello.

Aunque fuera por tratamiento, aún tenía que tener relaciones con un hombre. Además, ese hombre pertenecía a otra mujer.

“Esto se siente como un drama coreano...”

Recordó las telenovelas de fin de semana que veía con entusiasmo cuando aún era estudiante.

En esos programas se mostraban todo tipo de situaciones absurdas.

Asuntos entre hermanastros, bofetadas de kimchi, protagonistas femeninas con enfermedades incurables, esposas por contrato...

Ella veía ese tipo de programas con alegría mientras mostraba reacciones desenfrenadas en varios momentos.

Pero ahora que tenía que enfrentar una situación similar en la realidad, se quedó completamente desconcertada.

El dicho "La vida es tragedia cuando se ve de cerca, pero comedia en perspectiva lejana" debe tener algo de verdad.

"Ugh..."

Se repetía a sí misma que esto era un procedimiento médico, un acto para salvar una vida.

Pero Yebin había pasado más años viviendo como una persona común que como bruja.

Se había masturbado más de una vez y también había tenido fantasías sobre un primer encuentro sexual romántico y emocionante.

En su imaginación, algún día conocería a un hombre que le gustara, luego coquetearían, saldrían en citas y eventualmente se convertirían en pareja tras una gran confesión. Después de unos 300 días de salir juntos, compartirían una noche apasionada en un hotel elegante.

Sin embargo, no había imaginado los detalles finos porque prácticamente había estado atrapada en medio de la nada sin candidatos adecuados durante años.

Hasta ahora, había reunido fragmentos de información de su entorno y concluido que Shin Siwoo no era una mala persona y que además tenía un rostro bastante atractivo. Pero aún no habían conversado directamente, por lo que era impensable que tuviera que tener relaciones sexuales con él.

En verdad, había pensado que no era necesario llegar a tal extremo para este tratamiento, "Ugh, soy un verdadero desastre."

Yebin se reprendió a sí misma.

Su amo, la anterior Smyrna, se decía que había matado a doce ciudadanos en total para su investigación.

Ella siempre repetía lo mismo: El progreso en la medicina siempre implicaba sacrificios.

Incluso las compañías farmacéuticas modernas habían realizado legalmente experimentos con decenas de veces más seres vivos de los que ella alguna vez hizo (aunque con menor eficiencia).

Pero a cambio, habían salvado decenas o cientos de veces el número que sacrificaron mediante sus productos desarrollados.

De hecho, su amo había recorrido el sur de África, una región que sufría guerras civiles, salvando miles de vidas.

Por supuesto, no fue un acto de bondad, solo formaba parte de su investigación.

Aun así, incluso si uno tenía buenas intenciones, ignorar la voluntad de alguien y manchar su dignidad era un acto moralmente incorrecto.

Y el resultado de las ideas radicales de su amo existía dentro de la marca heredada por Yebin.

Gracias a eso, ella llevaba un sentimiento de carga.

Por ello, se había comprometido a salvar y ayudar a tantas personas como fuera posible.

Pero, aquí estaba ella, tratando de evitar esta situación quejándose de cosas triviales como su primera experiencia y demás. No pudo evitar sentirse decepcionada de sí misma.

“Contrólate.”

Yebin organizó sus pensamientos una vez más, aunque ya debería haberse aceptado todo durante los últimos días.

“Dejando eso de lado, necesito prepararme...”

Ella murmuró para sí misma mientras miraba alrededor de la habitación sin razón aparente.

Vivir sola podría ser bastante aburrido.

Horas de masturbación eran su principal pasatiempo.

Incluso descargó videos de PoXnHub usando el Wi-Fi de la gasolinera cercana y los guardó como materiales para el futuro.

Por lo tanto, ella no tenía miedo respecto al acto sexual en sí.

No era como si ella fuera a morir, ni existía riesgo de embarazo, sin mencionar que se suponía que el proceso debía ser placentero para ella.

Sin embargo, ella nunca había intentado masturbarse mediante la penetración. Por eso necesitaba algo de preparación antes de poder hacerlo realmente con Siwoo.

No podía permitir que el dolor de la penetración inicial interrumpiera su concentración, después de todo.

Yebin miró hacia abajo sus dos dedos largos y delgados.

“¿Servirán estos...?”

Luego, abrió rápidamente la puerta del baño y entró.